Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Tortuga encuentra su hogar

Un día, Tortuga caminaba por el campo. Buscaba y buscaba.

Miraba a lo lejos y entrecerraba los ojos en la hierba.

—¿Estás buscando algo? —preguntó Caracol.



—Si, estoy buscando mi casa, ¿la has visto?

—No la he visto, ¡pero te ayudaré a buscar!



Caracol se subió al caparazón de Tortuga. Tortuga siguió caminando con Caracol a la espalda.

Miraron y buscaron, pero no había ni rastro de una casa.

—¿Están buscando algo? —preguntó Gorrión.



—Si, estamos buscando la casa de Tortuga. ¿La has visto?

—No la he visto, ¡pero los ayudaré a buscar!

Gorrión aleteó y se alejó volando.

—¡Vas demasiado rápido! —gritó Tortuga.



—Muy bien, entonces yo también subiré.

Tortuga siguió caminando con Caracol y Gorrión colgados de su caparazón. Miraron y miraron, pero no había ni rastro de una casa.



—¿Están buscando algo? —preguntó Mariquita.

—Si, estamos buscando la casa de Tortuga. ¿La has visto?

—No la he visto, ¡pero los ayudaré a buscar!

Mariquita se subió al caparazón de Tortuga. Tortuga siguió caminando con Caracol, Gorrión y Mariquita sentados en su espalda.



Buscaron y buscaron, pero no había rastro de una casa.



Empezó a soplar una brisa.

—¿Están buscando algo? —preguntó Ratón.

—Si, Ratón, estoy buscando mi casa. ¿La has visto?

—No la he visto, ¡pero los ayudaré a buscar!

Ratón saltó sobre la espalda de Tortuga,

Tortuga siguió caminando con Caracol,
Gorrión, Mariquita y Ratón en su espalda.



Buscaron y buscaron, pero no había ni rastro de una casa.



El viento levanta las hojas del suelo y las arremolina alrededor de Tortuga.

El viento sopla cada vez más fuerte. El cielo se oscureció.

—Oh, ¿dónde está mi casa? —suspiró Tortuga.

Los truenos rugían en las colinas. Los relámpagos brillaban a la distancia. Goteaba y caía la lluvia.

—Oh, ¿dónde está la casa de Tortuga? —preguntaron Caracol, Gorrión, Mariquita y Ratón.

El viento se arremolinó, azotó y arrancó a Caracol, a Gorrión, a Mariquita y a Ratón de la espalda de Tortuga.



—¡Ay! —chilló Tortuga asustada y se metió en su caparazón.



Dentro estaba calentito y acogedor.

—Oh, ¡aquí está mi casa!

—Oh, ¡aquí está la casa de Tortuga!

